

**Julia Carrascos Ridruejo**

**Sarnago, 27 de agosto 2017**

**Autora María del Mar del Rincón Ruiz**

A los aquí reunidos  
pido silencio un momento  
y escuchéis con atención  
estos versos que expresan,  
la alegría y la emoción,  
por ser mñdida, de nuevo,  
con mi sobrina y hermana.

Saludamos con cariño,  
a los vecinos del pueblo.  
Y damos la bienvenida  
a los venidos de lejos.  
Por llegar hasta Sarnago,  
**tierra de todos, de nadie,  
de nadie y todos a un tiempo.**

Siguiendo la tradición  
voy a recitar mis versos.  
Orgullosa, por sentir  
que formo parte de un pueblo,  
que supo recuperar  
ritos y tradiciones  
condenados al olvido.

Un pueblo,  
que - contra viento y marea -  
ha sabido mantener  
una herencia compartida,  
legado de sus mayores,  
legado de sus ancestros.

Un año más celebramos  
las fiestas de nuestro pueblo  
en honor a San Bartolo,  
felices y bien contentos  
por reunirnos de nuevo,  
dejando atrás otros tiempos,  
tiempos de pena y lamento.

**¡Decir Sarnago es decir  
trabajo, valor y esfuerzo!**

En la Era de Internet  
el nombre de nuestro pueblo  
ha traspasado fronteras  
y el mundo entero conoce  
que, en este rincón de Soria,  
recostado en La Alcarama,  
hay gentes que resistieron  
y que nunca renunciaron  
a hacer posible sus sueños.

Gentes, que con trabajo callado,  
impidieron que las ruinas  
se adueñaran de su pueblo.

En la era de Internet,  
Sarnago hoy es ejemplo...

Desde esta misma ventana,  
mientras contemplo la plaza,  
vivo con ilusión el presente  
y miro con confianza el mañana.  
Habrá nuevas hacenderas  
para cumplir nuevos sueños.  
De los arcos que plantamos  
se cortarán muchos ramos  
para futuros festejos  
y habrá mozos  
que adornen sus copas  
con panes y con pañuelos,  
y pinguen un alto mayo  
en las eras de este pueblo.  
Y mñdidas preparadas  
a recitar nuevos versos.  
Al repique de campanas,  
San Bartolomé saldrá,  
junto a la Virgen del Monte,  
en procesión por las calles,  
porque han vuelto a Sarnago  
todos los hijos ausentes.

A mis padres decirles  
que hoy pueden estar contentos.  
Veo el orgullo en sus rostros.  
¡Porque habéis sido un ejemplo!  
Por habernos inculcado  
-desde la más tierna infancia-  
el amor por el regreso:  
hemos vuelto cada año,  
a encontrarnos con los nuestros.

Es largo el camino andado  
¡Qué rápido pasa e el tiempo!  
Veo también la emoción  
de los mayores del pueblo.  
Porque sus hijos han vuelto,  
y los hijos de los hijos  
han tomado ya el relevo.

Mi cariño a mis hijos y sobrinos  
y a los más jóvenes del pueblo:  
habéis tomado las riendas;  
¡sois, el futuro del pueblo!.

También mi agradecimiento  
a estas mujeres valientes:  
vuestro trabajo y tesón  
hacen posible la fiesta.

En dirección al Castillo,  
dñnde reposan sus restos,  
para nuestra hermana Montse,  
van nuestros más sentidos versos.  
¡De ella guardaremos por vida,  
los más hermosos recuerdos!

A todos aquí presentes,  
gracias,  
por escuchar tan atentos,  
por venir hasta Sarnago,  
**¡tierra de todos, de nadie,  
de nadie y todos a un tiempo!**